



LOS CACEREÑOS QUE VINIERON DE LEJOS. ENCUENTRO ENTRE EXTREMOS



TEXTO: José Miguel Delgado Idarreta

Los pasados días 16 a 18 de marzo de 2010 tuvo lugar en Cáceres un Congreso dedicado a “Los cacereños que vinieron de lejos” centrando los debates en torno principalmente sobre esos trashumantes que llegaron desde la sierras de Cameros y la Demanda, de nuestra tierra riojana. Lo que nació como un intercambio entre nuestros hombres y la Extremadura terminó convirtiéndose en un asentamiento humano claramente definido desde el siglo XVIII, configurando unos núcleos familiares que impactaron en el espacio público de la ciudad, con la creación de instituciones, negocios y desde la vista puesta en el hoy: un importante legado documental.



Es verdad que no fueron los únicos, por lo que no deberemos obviar a emigrantes de otros lugares de España, como los catalanes, además de los venidos de Italia, por señalar otros espacios exteriores a la Península Ibérica. Sin olvidar los lugares que dejaron quienes arribaron a las tierras cacereñas, como explicó el profesor Gómez Úrdañez, que centró su propuesta en el origen de los logroñeses.

Dentro de todo este entramado se llevó a cabo una mesa redonda bajo el título de “Encuentro entre extremos” con la participación del profesor de la Universidad de La Rioja, José Miguel Delgado, para acercarnos a las

fuentes bibliográficas del siglo XIX, como son la perspectiva que abordan los trabajos de Madoz o Govantes explicando el porqué de las crisis de sus lugares de nacimiento y su necesidad de buscar otros espacios de nuevo afincamiento. El profesor Fermín Labarga se paró a disertar sobre las advocaciones de la Virgen de Valvanera, lo que permite, siguiendo su rastro, escudriñar el de los cameranos, al llevar consigo una fe y unas creencias que terminarán difundiendo por el mundo a la Patrona de La Rioja. Para cerrar el debate, el secretario de la revista del Instituto de Estudios Riojanos *Belezos*, Óscar Robles Medel, no sólo mostró las aportaciones de la revista en torno a la cultura popular y sus tradiciones, sino cómo componer la realidad trashumante acoplándola a la estructura



de la publicación. Así comentó las imágenes que reprodujeron nuestros antepasados, analizó el folklore que aportaron a su nueva tierra, destacó los escudos que esculpieron en las paredes de sus casas, la labor con los rebaños a los que acompañaron a través de los caminos de la Mesta o cualquier otra circunstancia que se generó por estos hombres y mujeres que, como señalábamos al principio, terminaron abandonando sus lugares originales físicamente.

Por último, en otra mesa redonda posterior centrada en testimonios personales se pudo constatar que el espíritu de aquéllos y sus descendientes, a pesar de varias generaciones posteriores, seguía anclado en su Sierra de Cameros.

Éstas son algunas huellas de la historia.

